

su desarrollo, y su estado actual. Son así analizadas, entre otras, Vascos, que hasta la exploración de Madinat al-Zahrā, era la que más mostraba su pasada existencia; Recópolis, que conserva casi intacta su planta primitiva; la célebre Calatrava; Madinat al-Zahirā; Bobastro; Medina Elvira. No incluye la lista a Madinat al-Zahrā, ni Urs, muy estudiadas.

Insiste el autor en la necesidad de estudiar sistemáticamente las ciudades, y buscar el emplazamiento de las perdidas.

NARCISO BINAYÁN.

LÓPEZ MATA, TEÓFILO; *Geografía del Condado de Castilla a la muerte de Fernán González*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto « Jerónimo Zurita ». Madrid, 1957.

Esta vez el historiador geógrafo de Burgos que es López Mata, nos proporciona una descripción estrictamente geográfica de Castilla en los tiempos heroicos.

En una veintena de páginas — la introducción — traza sucintamente la historia del condado, pero en función de sus límites exclusivamente.

La situación crítica de Castilla — permanentemente expuesta a los ataques del moro — proporcionó a López Mata rico material para su obra. Núcleos nacidos en precarias condiciones que se robustecieron y perduraron hasta hoy, pero a veces difícilmente reconocibles por las variaciones toponímicas que experimentaron en el correr de diez centurias, son — en la medida que la documentación y la hipótesis se lo permiten — consignados por el autor con minucia.

Lo mismo tiene validez para aquellas plazas ganadas a León o abandonadas a Castilla por el legendario conde.

Realizó López Mata este arduo trabajo de reconstrucción en forma sistemática, refiriéndose en primer lugar a los pueblos fronterizos — aquéllos que limitaban con los reinos de León y Navarra y con el califato cordobés — y luego a las comarcas marítimas y centrales. Este orden impide que el lector se pierda en un farrago de nombres.

La fidelidad de esta imagen retrospectiva que nos brinda López Mata está avalada por su frecuente compulsión de las fuentes documentales.

Acompaña al texto un mapa de fácil lectura e imprescindible para seguir al autor en su itinerario por el pretérito condado.

ANA MARÍA BRICCHI.